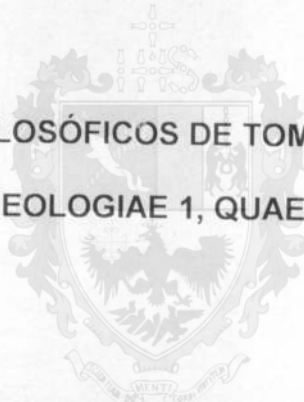


UNIVERSIDAD DEL SALVADOR

FACULTAD DE FILOSOFÍA

TESIS DOCTORAL

“LOS PRESUPUESTOS FILOSÓFICOS DE TOMÁS DE AQUINO EN LA  
SUMMA THEOLOGIAE 1, QUAESTIO 1”



DIRECTOR DE TESIS:

R.P. DR. ENRIQUE LAJE. S.I.

DOCTORANDO: CARLOS FEDERICO GUILLOT

BUENOS AIRES

-2011-

## ÍNDICE GENERAL

<b>ÍNDICE GENERAL</b>	02
<b>INTRODUCCIÓN</b>	03
PLANTEO DEL TEMA	03
OBJETO DE LA INVESTIGACIÓN Y EL APOORTE PRETENDIDO	07
ORDENAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN	11
<b>CAPÍTULO 1: EL OBJETO Y SIGNIFICADO DE LA QUAESTIO 1</b>	13
1.1. LA SUMMA THEOLOGIAE Y LAS OBRAS DE TOMÁS	13
1.2. EL MÉTODO EXPOSITIVO	17
1.3. LA "QUAESTIO" Y SU ESTRUCTURA	20
1.4. EL PRÓLOGO DE LA SUMMA THEOLOGIAE	25
1.5. LOS ARTICULOS DE LA QUAESTIO 1	29
<b>CAPÍTULO 2: CONOCIMIENTO Y TEOLOGÍA</b>	40
2.1. EL PROBLEMA DEL CONOCIMIENTO	40
2.2. EL NOMINALISMO Y LA VIA MODERNA	45
2.3. LA RESPUESTA DE TOMÁS SOBRE EL CONOCIMIENTO SENSIBLE	79
2.4. LA INTELIGENCIA COMO FACULTAD	96
2.5. EL CONOCIMIENTO INTELECTUAL DE LA REALIDAD FÍSICA	114
2.6. EL MODO Y ORDEN DE ENTENDER LA REALIDAD MATERIAL	136
2.7. LO QUE LA INTELIGENCIA CONOCE DE LA REALIDAD MATERIAL	171
2.8. EL CONOCIMIENTO INTELECTUAL DE SÍ MISMO	184
2.9. EL CONOCIMIENTO DE LA REALIDAD TRASCENDENTE	203
<b>CAPÍTULO 3: CIENCIA Y TEOLOGÍA</b>	218
3.1. EL PROBLEMA DE LA NOCIÓN DE CIENCIA	218
3.2. LO QUE TOMÁS ENTIENDE POR CIENCIA	222
3.3. EL CARÁCTER CIENTÍFICO DE LA TEOLOGÍA	254
3.4. EL ARGUMENTUM Y EL LUGAR DE LA RAZÓN	275
<b>CONCLUSIONES SOBRE LA ACTUALIDAD Y VIGENCIA DE LOS PRESUPUESTOS FILOSÓFICOS DE LA TEOLOGÍA EN TOMÁS DE AQUINO</b>	293
HACIA EL REDESCUBRIMIENTO DE LA RATIO EN TEOLOGÍA	293
HACIA EL DIALOGO TEOLÓGICO	297
TEOLOGÍA Y POSTMODERNIDAD	302
<b>ÍNDICE BIBLIOGRÁFICO</b>	310
<b>ÍNDICE ANALÍTICO</b>	333

## ÍNDICE ANALÍTICO

<b>INDICE GENERAL</b>	<b>2</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>3</b>
1. PLANTEO DEL TEMA	3
2. OBJETO DE LA INVESTIGACIÓN Y EL APOORTE PRETENDIDO	7
DELIMITACIÓN DEL OBJETO.	7
FORMALIDAD FILOSÓFICA.	7
LA IMPORTANCIA Y ACTUALIDAD TEMA.	8
FORMULACIÓN DE LA HIPÓTESIS.	10
3. ORDENAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN	11
<b>CAPÍTULO 1: EL OBJETO Y SIGNIFICADO DE LA QUAESTIO 1</b>	<b>13</b>
1.1. LA SUMMA THEOLOGIAE Y LAS OBRAS DE TOMÁS	13
LA CLASIFICACIÓN DE SUS OBRAS.	14
LA INCIDENCIA DE LA CRONOLOGÍA.	16
CRONOLOGÍA DE LA QUAESTIO 1.	16
1.2. EL MÉTODO EXPOSITIVO	17
ESTILO LITERARIO.	17
ORIGINALIDAD DE TOMÁS.	19
1.3. LA "QUAESTIO" Y SU ESTRUCTURA	20
NOCIÓN GENERAL	20
EL ARTÍCULO	22
1.4. EL PRÓLOGO DE LA SUMMA THEOLOGIAE	25
MÁS ALLÁ DE LA DIALÉCTICA.	26
HACIA LA SISTEMATIZACIÓN.	26
1.5. LOS ARTICULOS DE LA QUAESTIO 1	29
LA NOCIÓN DE SAGRADA DOCTRINA.	30
ENUNCIADO DE LOS DIEZ ARTÍCULOS.	32

<b>CAPITULO 2: CONOCIMIENTO Y TEOLOGÍA</b>	<b>40</b>
2.1. EL PROBLEMA DEL CONOCIMIENTO	40
PRINCIPALES INTERROGANTES.	40
PRINCIPALES LUGARES	41
TOMÁS SE EXPLICA A SÍ MISMO.	43
2.2. EL NOMINALISMO Y LA VIA MODERNA	45
OCKHAM.	48
DESCARTES Y EL PRIMUM COGNITUM.	55
LA VERTIENTE SENSISTA-POSITIVISTA.	61
TOMAS HOBBS	62
JOHN LOCKE.	67
DAVID HUME	70
KANT, LO REAL Y DIOS.	74
EL STATUS QUAESTIONIS EN NUESTROS DÍAS.	78
2.3. LA RESPUESTA DE TOMÁS SOBRE EL CONOCIMIENTO SENSIBLE	79
LOS PRESUPUESTOS PARA SU LECTURA.	80
LENGUAJE FILOSÓFICO Y LENGUAJE CIENTÍFICO-EXPERIMENTAL	88
LOS SENTIDOS EXTERNOS.	91
2.4. LA INTELIGENCIA COMO FACULTAD	96
EXISTE UN HASTA DÓNDE?	96
EL HOMBRE Y SU INTELIGENCIA.	100
"INTELLIGERE EST PATI QUODDAM"	102
LA ACTUALIZACIÓN DE LA INTELIGENCIA.	105
ALGUNOS APORTES A LA INTELIGENCIA COMO FACULTAD.	109
2.5. EL CONOCIMIENTO INTELECTUAL DE LA REALIDAD FÍSICA	114
LO MATERIAL.	115
LO CORPORAL.	121
INNATISMO?	125
EL PUNTO DE PARTIDA.	126
CONVERTIO.	128

2.6. EL MODO Y ORDEN DE ENTENDER LA REALIDAD MATERIAL	136
LA ABSTRACCIÓN	136
ID QUO INTELLIGITUR.	144
UNIVERSAL-PARTICULAR	151
UNIDAD DEL ACTO INTELECTUAL.	154
COMPOSICIÓN Y DIVISIÓN	157
LO FALSO	160
MAGIS AC MINUS	167
PER MODUM UNIUS	169
2.7. LO QUE LA INTELIGENCIA CONOCE DE LA REALIDAD MATERIAL	171
EL SINGULAR	172
FINITUD E INFINITUD	175
LO CONTINGENTE	179
LO FUTURO	182
2.8. EL CONOCIMIENTO INTELECTUAL DE SÍ MISMO	184
¿LA INTELIGENCIA SE CONOCE A SÍ MISMA POR SU PROPIA ESENCIA?	188
EL AUTOCONOCIMIENTO DE NUESTRAS HÁBITOS.	194
EL CONOCIMIENTO DE NUESTRO PROPIO ACTO INTELECTUAL.	196
EL CONOCIMIENTO INTELECTUAL DE NUESTRA VOLUNTAD.	198
2.9. EL CONOCIMIENTO DE LA REALIDAD TRASCENDENTE	203
PECULIARIDAD DEL PLANTEO DE TOMÁS	203
VÍA INDIRECTA	207
LA REMOCIÓN.	210
UT CAUSA.	212
APERTURA AL LOGOS.	215
<b>CAPÍTULO 3: CIENCIA Y TEOLOGÍA</b>	<b>218</b>
3.1. EL PROBLEMA DE LA NOCIÓN DE CIENCIA	218
UNA PRIMERA APROXIMACIÓN AL CASO DE LA TEOLOGÍA.	219
EL COMIENZO DE LA NEGACIÓN	221
3.2. LO QUE TOMÁS ENTIENDE POR CIENCIA	222

IN DE TRINITATE DE BOECIO	223
IN POSTERIORUM ANALYTICORUM DE ARISTÓTELES	225
LA CONTEXTUALIZACIÓN DEL RAZONAMIENTO CIENTÍFICO EN EL ÁMBITO DE LA INTELIGENCIA.	229
CIENCIA Y FILOSOFÍA	243
SUBALTERNACIÓN	247
3.3. EL CARÁCTER CIENTÍFICO DE LA TEOLOGÍA	254
UN "SCIRE" TEOLÓGICO.	254
¿PRINCIPIOS O FE?	258
UNIDAD DEL "SCIRE" TEOLÓGICO	263
EL SUBIECTUM DE LA TEOLOGÍA.	267
EX EFFECTIBUS.	271
3.4. EL ARGUMENTUM Y EL LUGAR DE LA RAZÓN	275
LO IMPLÍCITO Y LO VIRTUAL	275
RECTA RATIO	277
EL ARGUMENTUM COMO MÉTODO TEOLÓGICO.	280
LA "RATIO", DISTANTE DEL FIDEÍSMO Y DEL RACIONALISMO.	284
LA BASE DE UNA TEOLOGÍA DEL LENGUAJE.	289
<b>CONCLUSIONES SOBRE LA ACTUALIDAD Y VIGENCIA DE LOS PRESUPUESTOS FILOSÓFICOS DE LA TEOLOGÍA EN TOMÁS DE AQUINO</b>	<b>293</b>
HACIA EL REDESCUBRIMIENTO DE LA RATIO EN TEOLOGÍA	293
HACIA EL DIALOGO TEOLÓGICO	297
TEOLOGÍA Y POSTMODERNIDAD	302
<b>INDICE BIBLIOGRÁFICO</b>	<b>310</b>
<b>ÍNDICE ANALÍTICO</b>	<b>333</b>



## INTRODUCCIÓN

### 1. PLANTEO DEL TEMA:

Es legítimo afirmar que desde el nacimiento mismo del cristianismo ha existido la reflexión teológica. Si bien la actitud del cristiano es la de una aceptación inteligente y libre de la palabra de Dios, le es connatural la búsqueda de una mayor inteligencia de la misma.

En un proceso gradual y creciente, los grandes padres de la Iglesia intentaron presentar este mensaje de un modo inteligible. Un intelectualismo moderado, que ha evitado con toda firmeza reducir la Palabra de Dios a un contenido meramente humano, vaciándole así de su novedad y originalidad. Es esta una actitud generalizada, que supera las diferencias de autores y de escuelas.

El medioevo se presenta como un período de madurez de esta reflexión teológica. En primer lugar madurez en el esfuerzo de su ordenamiento como un saber sistemático, que la constituyese en un verdadero y propio conocimiento científico. En segundo lugar y como consecuencia de lo anterior, aportando a la novedad del fenómeno de la Universitas un saber arquitectónico e integrador, altamente movilizador del debate académico.

En este contexto histórico surge, junto con el redescubrimiento del pensamiento aristotélico, la figura de Tomás de Aquino. La historiografía le reconoce el mérito de presentarlo como el máximo exponente de la sistematización de la teología como ciencia y del empleo de la razón en su metodología. Ante esta actitud, no es necesario esperar el paso de los años para constituirse en un hecho controversial, pues tal debate le es contemporáneo. La acusación de profanación de la teología no se hizo esperar, y, consiguientemente, el voluntario intento de replegar el saber teológico a estadios anteriores, con menores riesgos en el diálogo con los demás saberes.

En el período moderno no puede decirse que la teología haya permanecido ajena al surgimiento de la vía de la inmanencia. Esta introduce una ruptura gnoseológica que, lejos de presentar una visión monolítica, tiende a polarizarse hacia el empirismo-positivismo por un lado y hacia el racionalismo-idealismo por otro. Los éxitos logrados tanto en el campo matemático como en el de las incipientes ciencias experimentales establecen un estado de optimismo intelectual tal, que no dio lugar a un interrogante crítico, a fin de discernir si estas conquistas se debían a la inmanencia o a pesar de ella. Sólo consignamos este hecho pues no es el objeto de nuestra investigación.



Ese mismo período moderno, visto bajo el aspecto del saber teológico, presenta características distintas. Si bien en lo formal permanece la teología dentro del mundo universitario, pierde su gravitación y su cualidad de ámbito de debate, constituyéndose un mundo científico que si no es hostil, al menos le es ajeno. Un observador podría notar un cierto repliegue de la teología sobre sí misma, un saber para ser cultivado sólo en determinados círculos. Sería injusta una generalización tan amplia sin matizarla con algunas presencias de gravitación y actualidad particularmente en el saber práctico. En este sentido los aportes de Francisco de Vitoria, la Escuela de Salamanca y Suárez son plenamente contemporáneos a la problemática de su tiempo, particularmente en la profundización del derecho natural en el derecho de gentes. Son casos donde no se ha perdido ni el diálogo ni la incidencia intelectual.

Avanzar cronológicamente hacia nuestros tiempos confirma la tendencia del aislamiento de la teología del mundo del saber. Decimos tendencia pues también aquí toda generalización sería impropia. Existen notables aportes al saber teológico, preferentemente en el denominado aspecto positivo, por la incorporación de los avances tanto de la historiografía como de la hermenéutica. Aún así, estos esfuerzos no

logran reinsertar a la teología ni en el ámbito de la cotidianidad ni en el ámbito académico. La inquietud y el problema son visualizados, incluso con sus implicancias negativas de dificultar el diálogo, pero el mayor esfuerzo en la cuestión se realiza preferentemente por un realismo pastoral. La mejor expresión del mismo la encontramos en la temática abordada por el Concilio Vaticano II y sus intentos de respuesta al hombre contemporáneo. Con un coraje intelectual inusitado se vuelve a los grandes núcleos de la problemática de Dios y el mundo, eternidad y temporalidad, naturaleza y gracia, persona y sociedad, conocimiento, libertad y pecado, o para decirlo de un modo sintético, el insondable misterio del hombre a la luz del misterio de Dios.

Un esbozo cronológico tan sintético como el señalado requeriría mayor fundamentación. Sin embargo, resulta suficiente para percibir que el esfuerzo intelectual del Vaticano II no es un mero punto de llegada, sino también un punto de partida. El Concilio dejó sentados los fundamentos para que el saber teológico recuperase su propio desafío intelectual por un lado, y se constituyese en puente de diálogo con el mundo y con las demás ciencias. Cabe entonces delimitar la pregunta: ¿Se encuentra la teología en condiciones para afrontar intelectualmente los interrogantes y problemáticas de este incipiente siglo XXI?

## 2. OBJETO DE LA INVESTIGACIÓN Y EL APOORTE PRETENDIDO:

El interrogante que acabamos de formular es igual a preguntarse si es posible la teología como ciencia. Entendemos que la respuesta a este interrogante puede y debe ser afirmativa, pero no de un modo absoluto, sino bajo determinadas condiciones o presupuestos. Si tenemos en cuenta el gradual vaciamiento filosófico que la teología históricamente ha sufrido la respuesta sería negativa. Por el contrario, si el saber teológico se reencuentra con sus presupuestos filosóficos la respuesta será afirmativa.

**Delimitación del objeto.** El objeto de nuestra investigación es precisamente analizar los presupuestos filosóficos del saber teológico, tomando como referencia el planteo de Tomás de Aquino en su Summa Theologiae 1, q.1. La elección no es arbitraria, sino que entendemos resalta el verdadero núcleo del problema: allí se señalan estos presupuestos filosóficos indispensables de la teología como saber científico.

**Formalidad filosófica.** Cabe la pregunta si es una investigación teológica o filosófica. Sostenemos que aunque materialmente se aborde una cuestión teológica, se trata de una tesis formalmente filosófica,

evitando así toda posible confusión u objeción. Nada impide que el filósofo lea y analice críticamente los presupuestos filosóficos de ese texto para verificar su validez. Es opinable la actitud intelectual que pueda adoptar el filósofo frente a las conclusiones propiamente teológicas, pero se encuentra plenamente legitimado para revisar el instrumental del que se ha valido el texto para llegar a ellas.

**La importancia y actualidad tema.** Aún admitiendo que tal investigación es posible, cabe la pregunta ¿es esta una cuestión que revista tal jerarquía que amerite su investigación?. En otros términos, debe responderse sobre su importancia y actualidad.

Si empleamos el criterio valorativo del hombre contemporáneo, podemos decir que tanto la teología como la filosofía corren una suerte similar de ser negadas o simplemente ignoradas. Se piensa y se vive sin ellas, tolerando su existencia mientras quede reducida a una selecta pero intrascendente elite.

Sin embargo podemos ir mas allá de la opinión que posee el hombre contemporáneo y contemplarlo en su propia realidad humana. La mirada es distinta, porque el misterio del hombre y sus principales y mas profundas inquietudes quedan truncados en los límites que la ha impuesto la cultura moderna y postmoderna como caminos intransitables. Aquí

vemos al mundo y al hombre como sujetos pasivos, vulnerables y amenazados a merced del culto de la imagen y de la sensación. La importancia y la actualidad no la puede establecer desde su conformismo y aparente estado de bienestar inmanente, sino que requiere ser despertado nuevamente por la filosofía. Sin el saber teológico y el saber filosófico el hombre muere en lo que mas tiene de propio y, como suele acontecer en el enfermo, ignora su propia situación. Requiere mas que nunca de una filosofía y teología incisivas, abiertas a la Sociedad, a la Universidad, abiertas al hombre común con un genuino saber capaz de dar respuesta. Quien ha renunciado al Saber -y el siglo XX es una buena muestra de ello- inevitablemente es manipulado y se convierte en hijo de la ideología. En un reciente encuentro del Papa Benedicto XVI con rectores y profesores de las universidades europeas instalaba la cuestión<sup>1</sup>:

*“Es necesario que los responsables de la educación superior afronten tres cuestiones, empezando por un estudio comprensivo de la crisis de la modernidad y de los problemas planteados por un humanismo que quiere construir un “regnum hominis” separado de su necesaria base ontológica... El antropocentrismo que caracteriza la modernidad nunca puede separarse de un reconocimiento de la verdad plena sobre el ser humano,*

---

<sup>1</sup> Discurso de Benedicto XVI a los participantes del Encuentro “Un nuevo humanismo para Europa: El papel de las universidades”. 23.06.2007. Cf. Vatican Information Service VIS 070625.



*que incluye su vocación trascendente. El segundo tema es la ampliación de nuestro concepto de racionalidad, que debe extenderse para explorar y abrazar aquellos aspectos de la realidad que van más allá de lo puramente empírico... el desarrollo de las universidades europeas fue facilitado por la convicción de que fe y razón se aúnan en la búsqueda de la verdad, respetando cada una su naturaleza y autonomía legítimas y trabajando al mismo tiempo de forma armoniosa y creativa en favor de la realización del ser humano. La tercera cuestión es la naturaleza de la contribución del cristianismo al humanismo del futuro. La cuestión del ser humano, y por ende de la modernidad, supone un reto para la Iglesia que debe lograr formas eficaces de proclamar a la cultura contemporánea "el realismo" de su fe en la obra salvífica de Cristo. El cristianismo no debe ser relegado al mundo del mito y la emoción, sino respetado por su intento de arrojar luz sobre la verdad del ser humano".*

De las tres cuestiones planteadas, las dos primeras son de neta formalidad filosófica, y de cuya respuesta depende la suerte de la tercera, de raigambre teológica. La sola mención de las preguntas nos indica que se ha producido un vaciamiento previo que requiere una importante y urgente respuesta.

**Formulación de la hipótesis.** A la luz de lo anteriormente señalado, entendemos que en lo que al plano del saber teológico respecta se ha llegado a un proceso de agotamiento. Afirmamos como hipótesis que resulta necesario observar, analizar y eventualmente recuperar los presupuestos filosóficos de la teología tal como han sido formulados en la

quaestio 1, lo que pretendemos demostrar a partir de los textos e interpretación de Tomás de Aquino.

### 3. ORDENAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN:

La presente investigación se ha centrado en una detenida y atenta lectura de los propios textos de Tomás de Aquino. Los mismos han requerido ser interpretados en su contexto y en sus implicancias. Se ha intentado evitar un exclusivo estudio histórico y exegético, dando preferencia a la formalidad especulativa, confrontando sus afirmaciones con la observación de la realidad. De aquí se han desprendido inevitables referencias e incluso diferencias con otros autores. En la presente investigación, las citas bibliográficas se han efectuado con la mayor medida posible, en atención a que la literatura es enorme y no pocas veces reiterativa, debiendo priorizar por una exigencia de honestidad intelectual aquellas que mayor dificultad presentan.

Delimitado el objeto de la investigación, se hace necesario dividir y ordenar los distintos aspectos implicados. Teniendo en cuenta la formalidad filosófica, corresponde en el **primer** capítulo presentar el contenido, contexto y el alcance de la quaestio 1. El **segundo** capítulo está dedicado al conocimiento o presupuesto gnoseológico de la teología.

El **tercer** capítulo se centra en la ciencia o problema epistemológico que supone, incluida la cuestión metodológica. El **cuarto** y último, aporta por vía de síntesis las conclusiones de la investigación.



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

## CAPÍTULO 1: EL OBJETO Y SIGNIFICADO DE LA QUAESTIO 1

### 1.1. LA SUMMA THEOLOGIAE Y LAS OBRAS DE TOMÁS

Sin duda la obra de Tomás es muy extensa. Siguiendo el criterio de Ramírez, nos encontramos con un catálogo depurado de ciento treinta escritos de reconocida autenticidad<sup>2</sup>.

La edición completa de sus obras se ha ido perfeccionando y ajustando a los criterios de la crítica. De las varias ediciones completas, sobresalen la antigua "Editio Piana" (Roma 1570-1571), la "Editio Parma" (Parma 1852-1872), empleándose actualmente la versión crítica denominada "Editio Leonina" (Roma 1882...), aún en vías de completarse. Substancialmente se trata del emprendimiento de mayor envergadura, y que admite ligeros retoques con versiones de obras parciales posteriores. En síntesis, nos encontramos aquí con fuentes auténticas y seguras. Consiguientemente se excluyen las obras falsamente atribuidas a Tomás, e incluso las que aún son dudosas. En el presente, basada en el texto leonino pero con los últimos aportes de la crítica y permanentemente

<sup>2</sup> RAMÍREZ S.M. "Introducción General a la traducción española de la Suma Teológica". Madrid. 1947. Reed.1975., pp. 63-68. Cf. WEISHEIPL J. "Friar Thomas d'Aquino: his life, thought and work. Doubleday an Co. New York 1983, trad. italiana: Tommaso D'Aquino: vita, pensiero, opere, ed. Jaka Book spa. Milano. 1988.

actualizada, se encuentra la versión mas acabada, on-line a cargo del Prof. Eduardo Alarcón, de consulta obligada<sup>3</sup>.

Un status especial merecen aquellas obras que por su género literario son denominadas “reportationes”, cuya autoría intelectual ha sido comprobada, pero su redacción no es personal, sino que ha sido confiada a colaboradores y amanuenses. Las mismas suelen ser citadas con cautela, preferentemente cuando alguna de sus afirmaciones no resulta coincidente con los textos paralelos de las obras personales.

**La clasificación de sus obras.** Respecto a la clasificación de las obras de Tomás, siguiendo también el criterio de Ramírez, la principal división se encuentra entre los Comentarios a obras de terceros y las obras propias y personales. Entendemos que este es el criterio primario, ya que para la interpretación de los textos debe tenerse en cuenta que Tomás es un autor muy respetuoso de la obra y de la terminología de la obra que comenta. Suele conservar las palabras, pero muchas veces adquieren un significado no contrario pero si mas preciso y profundo que el texto que analiza. Un ejemplo típico son sus comentarios a los libros de Aristóteles. El estilo empleado es muy original, ya que escrupulosamente

<sup>3</sup> ALARCÓN E. CORPUS THOMISTICUM S. THOMAE DE AQUINO OPERA OMNIA, recognovit ac instruxit Enrique Alarcón automato electronico Pampilonae ad Universitatis Studiorum Navarrensis aedes a MM A.D. <http://www.corpusthomisticum.org/iopera.html>.



por un lado evita repetirlo, pero tampoco pone en boca de Aristóteles lo que este no ha dicho. Suele llevar mas allá sus afirmaciones pero de un modo homogéneo al texto original.

En este género encontramos en primer lugar sus comentarios a los libros de las Sagradas Escrituras. Un segundo lugar lo ocupan los comentarios a documentos magisteriales y de otros teólogos. El tercer lugar lo ocupa los comentarios a obras de filósofos, concretamente de Aristóteles, Proclo, el Pseudo-Dionisio y Boecio.

Las obras propias. Entre las obras propias y personales se pueden distinguir entre obras mayores, como la Summa Theologiae y la Summa Contra Gentes, las Cuestiones Disputadas y las Cuestiones Quodlibetales.

Entre las menores se encuentran sus discursos de apertura, sus opúsculos dogmáticos, sus opúsculos morales, sus opúsculos apologéticos, sus opúsculos litúrgicos, sus conferencias y sermones y sus opúsculos filosóficos. La expresión obras menores no tiene aquí un significado valorativo de sus afirmaciones, sino que el abordaje a temas particulares muchas veces requieren ser contextualizados en su visión general, preferentemente expuestas en sus obras mayores, de fuerte modalidad sistemática.

**La incidencia de la cronología.** Cabe consignar que esta clasificación en ningún momento pretende reemplazar el criterio histórico-cronológico, el que es indispensable ser tenido en cuenta para sopesar el proceso de maduración de sus afirmaciones. También aquí vale señalar que Tomás en este punto es en general un autor transparente, que en ulteriores profundizaciones no deja de mencionar explícita o implícitamente las variaciones de mayor significación que él mismo ha tenido.

**Cronología de la quaestio 1.** Mucho se ha escrito sobre la unidad sistemática de la Summa Theologiae y sobre su ordenamiento de partes, tratados y cuestiones. Aún así, la crítica reconoce que se trata de una obra redactada a lo largo de varios años. Ciñéndonos a la cuestión 1 que nos ocupa, entre los principales investigadores de la autenticidad y cronología de las obras de Tomás existe acuerdo en fechar la composición de este texto entre 1266-1268, durante su estancia en Roma

y en Viterbo<sup>4</sup>. Escrita a los cuarenta y un años de edad, se trata de un texto de su plena madurez intelectual. En ese periodo no sólo ha redactado muchas de sus obras, sino que cuenta con la experiencia docente directa comentando al Liber Sententiarum de Pedro Lombardo. Precisamente esta experiencia lo lleva a emprender la redacción de la Summa.

## 1.2. EL MÉTODO EXPOSITIVO

**Estilo literario.** Previo a mencionar el contenido de la quaestio 1 resulta conveniente recordar algunos aspectos del método expositivo de Tomás para una recta interpretación. Hemos mencionado con anterioridad que el género literario de los comentarios a obras de terceros sigue el ordenamiento de los mismos. En las obras menores u opúsculos es habitual una división capitular. El mismo criterio adopta en su Summa contra Gentes. Mayor detenimiento exige su Summa Theologiae.

<sup>4</sup> Luego del antecedente de Mandonnet en "Des écrits authentiques de S. Thomas d'Aquin. Fribourg. 1910, en estudio crítico ya es universalmente aceptada la base de Martin GRABMANN, en "Die Werke des heiligen Thomas von Aquin". Münster 1931. 3ª Ed. 1949. La misma es perfeccionada por Angelus Maria WALZ en «Chronotaxis vitae et operum S. Thomae de Aquino». *Angelicum* 16 (1939) 463-473. Substancialmente queda fijada en Marie Dominique CHENU "Introduction à l'étude de Saint Thomas de Aquin". Montreal-Paris. 1950. Con ligeros retoques, las principales conclusiones de autenticidad y cronología se consolidan con RAMÍREZ, o.c. Otros autores han tratado el tema pero respecto a la datación de alguna obra en particular y con carácter preferentemente hipotético.

Referirse al método medieval o método escolástico no son expresiones del todo felices, pues ni el medioevo empleó un método único, ni la escolástica abarca con exclusividad una época determinada. Tampoco es suficiente observar una terminología similar, sino que es necesario atender el sentido que un autor le da.

Sin entrar en aspectos que aún se discuten, los especialistas reconocen que los comentarios a los libros de las Sagradas Escrituras es la modalidad expositiva más antigua escrita y en la enseñanza. Esta última da origen a la "lectio" o relato simple del contenido textual, formación básica en el sistema universitario a cargo del "bachiller bíblico". Una mayor inteligencia del texto requería en un segundo momento resolver algunos aspectos de interpretación o heurística. Se introducen así los textos de los Santos Padres para fundamentar el sentido, llegando a constituir una verdadera y extensa colección de sentencias patristicas que dan origen a este nuevo género literario. Ya mediando el siglo XII, este primitivo sentido de las "sentencias" incorpora la novedad de ordenarlas, poniendo en evidencia la no coincidencia de todas ellas: el "sic et non" permite agruparlas en forma diferenciada y se inicia un proceso de los primeros intentos explicativos, fundados preferentemente en la gramática y en la dialéctica aportadas por Aristóteles. Un tercer

sentido de la expresión “sentencias” se aplica a la explicación ya fundamentada por los Maestros o segundo nivel del sistema universitario, en el caso que nos ocupa, el “Magister in Sacra Pagina”. A finales del siglo XII y durante el XIII surge la necesidad de un ordenamiento de toda la materia dando origen a las “sumas”, género de compendio que no se limitó a la teología sino también a las demás ciencias<sup>5</sup>.

**Originalidad de Tomás.** Los propios contemporáneos notaron la originalidad de Tomás. Como mas adelante tendremos oportunidad de desarrollar, su peculiaridad va a residir en la delimitación del objeto y en su división, y los estudios posteriores y pormenorizados sobre estilos literarios han confirmado esta observación<sup>6</sup>. Por el momento podemos obviar la división de su Summa en Partes y Tratados pues no existe tanta

<sup>5</sup> Una extensa nómina de estos antecedentes históricos y obras puede verse en RAMIREZ S.M. o.c. pp. 182-186. A esta modalidad no escapó la historiografía, el derecho e incluso la filosofía. Señala el autor “Los mismos árabes, que tanto influjo tuvieron en los filósofos y teólogos del siglo XIII, habían escrito obras similares, especialmente Avicena, que emplea la palabra **Kullun**, equivalente a Suma; y Averroes, a quien se debe gran cantidad de Compendios -Epítomes o Compendios de Lógica y de Metafísica-, como género literario distinto de sus grandes y pequeños comentarios sobre Aristóteles; por no citar El Gran Compendio de Lógica de Alfarabi...”.

<sup>6</sup> Cf. GRABMANN M. Die Geschichte der scolastichen Methode. Feiburg. 1911. CHENU probablemente es el autor que mejor ha comprendido este paso de lo histórico a lo sistemático mediante la incorporación de la noción neoplatónica de “exitus et redivus” como abordaje científico: “La formation des summes, au XIII siècle, illustre à point ce grand problème, de transformer une histoire sainte en une science organisée. Le maître en interprétation de la Sainte Écriture, magister in sacra pagina, devient un magister in theologia. Triomphe de la raison dans la foi, dont il faut voir les conditions chez saint Thomas. Ce sera comprendre le plan de sa somme”. CHENU. Introduction a l’étude de Saint Thomas D’Aquin, p. 258. Cf. GUILLLOT C. “Exitus et Reditus del Verbum Dei, estudio de la teología fundamental en Tomás de Aquino”. Biblioteca de la Facultad de Teología de San Miguel. San Miguel. 1987.



distancia intelectual con los modernos métodos expositivos. Por el contrario, merece cierta atención la “quaestio” y su estructura.

### 1.3. LA “QUAESTIO” Y SU ESTRUCTURA

**Noción general.** Si bien el tema de la ciencia lo abordaremos mas adelante, conviene mencionar aquí de un modo general el significado de una cuestión y su estructuración en Tomás. Esto nos permite comprender mejor el contexto en que el autor se desenvuelve.

Sostener que una obra agota una ciencia es una afirmación insostenible y Tomás no es una excepción. Podemos percibir el objeto de una ciencia como un todo. Incluso podemos ordenar y dividir este todo en sus distintas partes que deben ser tratadas, pero a medida que descendemos en el análisis se produce una discontinuidad. Nunca un desarrollo es tan exhaustivo que agote el tema y que, consiguientemente, cierre las puertas a nuevos interrogantes. Sin querer sostener que todo conocimiento científico sea precario, sin embargo se entiende que la inteligencia continúa abierta a una mayor y mejor comprensión que permite su crecimiento.

En este sentido no existe una división aritméticamente exacta de las partes de un tratado pues siempre admite intercalar nuevos interrogantes.

En el ámbito de las ciencias aplicadas no existe mayor dificultad en admitirlo, pero en el ámbito teórico o especulativo la modernidad ha estado en cierto modo tentada por cierto geometrismo científico, casi intentando la obra o "sistema" perfecto y clauso.

Los avances producidos sobre estudios medievales en el siglo XX, particularmente referidos a Tomás, permiten superar el prejuicio que se ha tenido acerca de la primera escolástica, críticas que en todo caso mas se aplicarían a periodos posteriores. Nos referimos al marco histórico de una universidad viva, polémica, abierta a la discusión mucho mas de lo que se ha opinado. Dicho en otros términos, la quaestio medieval no equivale a nuestros capítulos de una obra sino a un problema. Y no cualquier problema sino aquellos que revisten mayor importancia, urgencia y actualidad. Puede decirse que carece de prejuicios y consiste en un verdadero cuestionamiento, ampliamente abierto al debate.

Resulta de especial interés el equilibrio que posee entre la dimensión sistemática y la dimensión histórica de los diversos asuntos. Esto puede verificarse en la irregularidad del número de cuestiones de un tratado en Tomás. Resulta manifiesto que algunos de ellos apenas contienen una breves cuestiones, mientras que otros poseen un gran desarrollo de las mismas. Estas diferencias no se fundan en aspectos

lógicos sino históricos, ante la necesidad de responder ante nuevos problemas o enfoques. Donde no hay un problema o dificultad no hay cuestión. Nos encontramos ante un elemento muy vivo, muy dinámico de la investigación y de la enseñanza medieval, un auténtico “quaerere” o búsqueda ante nuevos interrogantes<sup>7</sup>.

**El artículo.** En el mismo sentido podemos referirnos respecto al “articulus”. Existen tantos artículos como preguntas distintas aparecen en torno una cuestión. Mientras que una cuestión es comparable a una estructura celular, el artículo constituye su división átoma. Su enunciación como un “utrum” supera una mera formalidad literaria y se dirige en torno al nervio mismo de lo que se investiga: ¿si acaso esto es así o no?. No es un título, pues este supone lo que vamos a desarrollar, sino una pregunta abierta que requiere ser respondida con todo rigor probatorio<sup>8</sup>.

<sup>7</sup> Señala CHENU: “C’est, réduit à ses éléments simples, et schématisé pour l’usage des étudiants, le travail requis par la mise en position, la discussion et la solution qu comporte la dispute d’une question... Il est chargé de toute la force de recherche que comportait l’*áttropia* d’Aristote... (Metaph., B, 1, 995 a 24-b 4), comme on le peut appuyer sur la ferme formule de Boèce: ‘*Questio est dubitabilis propositio*’. D’où la vigueur de l’*Utrum* des scolastiques, point de départ invariable et monotone de leurs articles”. Introduction a l’étude de Saint Thomas D’Aquin, pg. 79.

<sup>8</sup> “Gracias a este uso de la filosofía, la teología se constituye en verdadera y auténtica ciencia... La mayor inteligencia de los misterios, que procura la teología, no será puramente mística y subjetiva, sino también científica y objetiva. Pero no debe limitarse al uso de la gramática y de la dialéctica, como era corriente en las escuelas antes de Santo Tomás, sino que debe utilizar todas las ciencias sin temor alguno, sobre todo la psicología, la ética y la metafísica” RAMIREZ S.M. o.c. pg. 82.

Resultan justificadas las reconvenciones que se han hecho a la escolástica tardía por su logicismo, cierto apriorismo, y ausencia del sentido histórico y crítico. Sin embargo entendemos que esta observación no alcanza a la primera escolástica. Incorporándose el método del “sic et non” de Abelardo a la estructura del artículo con toda propiedad puede hablarse de la dimensión dialéctica, que supone un verdadero estado de la cuestión y un conocimiento preciso de cuanto se ha dicho hasta ahora. También aquí las expresiones “sed” y “sed contra” superan una mera modalidad literaria y nos introducen en la historia del problema. Es verdad que en la *Summa Theologiae* estas quedan reducidas por razones pedagógicas a unas pocas y principales, pero se manifiesta particularmente en las grandes disputas universitarias anuales, en las que las distintas opiniones son enumeradas con mayor detalle como puede notarse en las *quaestiones disputatae* y las *quodlibetales*.

Como disputa académica resulta interesante la distinción entre la respuesta principal y los distintos “ad”, incluso con un valor intrínseco que merece ser rescatado. Posiblemente constituye una de las máximas expresiones de honestidad intelectual y diálogo distinguir entre la respuesta que se da a un interrogante y la respuesta ante una opinión que requiere ser precisada en su contexto histórico, crítico o incluso señalar

con precisión en dónde se encuentra la raíz del equívoco u error interpretativo. El proceso dialéctico no queda así abierto infinitamente, sino que madura en su resolución. Entendemos que es una expresión de síntesis entre pluralidad y científicidad, pues mientras inicialmente tienen cabida todas las opiniones, las mismas no subsisten de un modo yuxtapuesto e incluso contradictorio sino que invitan al desafío intelectual de ser resueltas en una síntesis superior<sup>9</sup>.

Tal es el contexto histórico-doctrinal en el que nos movemos, y si bien omitimos muchos aportes interesantes que se han hecho, nos resulta suficiente para subrayar el ámbito de apertura intelectual que significó la quaestio. La teología constituía algo vivo en la inteligencia, en la universidad y en la sociedad, de manera tal que ante los anteriores comentarios literales nos encontramos en pleno siglo XIII ante un paradigmático artículo, entre muchos otros, "utrum Deus sit". Lejos de apartarnos de nuestro tema, una vez mas queda abierta la pregunta si la propia teología en el siglo XXI por sí misma y frente a las demás ciencias no requiere una presentación así.

<sup>9</sup> "Un tal planteamiento exige el examen riguroso y la discusión cerrada de las razones o argumentos que abogan por una y otra parte de la alternativa, condición indispensable para dar una respuesta razonada y satisfactoria al problema suscitado. Es la segunda parte del artículo, que se llama propiamente disputa o discusión (disputatio, διαλεξις), en la que se proponen con toda su fuerza los argumentos de ambas partes de la alternativa" RAMIREZ S. oc, pg 201.



#### 1.4. EL PRÓLOGO DE LA SUMMA THEOLOGIAE

Cual es la importancia que el autor le ha dado a la cuestión 1 requiere remitirse al Prólogo de toda la Summa para conocer las motivaciones que ha tenido para redactarla.

Ya con varios años de experiencia docente, observa las dificultades de sus alumnos de teología. Principalmente señala el excesivo logicismo metodológico por un lado, y la falta de un ordenamiento sistemático por otro. Respecto a esto último, se comprende mejor la observación si se tiene en cuenta que estos cursos eran dictados a modo de comentarios a obras de la Escritura o de otros autores, particularmente Pedro LOMBARDO:

*“Consideravimus namque huius doctrinae novitios, in his quae a diversis conscripta sunt, plurimum impediri, partim quidem propter multiplicationem inutilium quaestionum, articulorum et argumentorum; partim etiam quia ea quae sunt necessaria talibus ad sciendum, non traduntur secundum ordinem disciplinae, sed secundum quod requirebat librorum expositio, vel secundum quod se praebebat occasio disputandi; partim quidem quia eorundem frequens repetitio et fastidium et confusionem generabat in animis auditorum”.*<sup>10</sup>

<sup>10</sup> Summa Theologiae, Prima Pars. Prologus. El subrayado es nuestro.

**Más allá de la dialéctica.** Del texto citado se desprende la preocupación epistemológica de Tomás, que en este caso ha sido determinante. Al respecto no puede ser mas claro sobre su inquietud para que el saber teológico pueda ser comunicable a sus alumnos de la universidad. Las dificultades que observa son de neto corte metodológico y a este lo percibe como inadecuado.

Tomás no hace referencia a un empobrecimiento intelectual. De hecho, al momento que lo escribe, la enseñanza ya no es una simple glosa de los textos, sino que se ha visto enriquecida por los aportes del siglo XII y la introducción de la dialéctica anselmiana, que permitió un mayor debate y el intento de dar una respuesta superadora a afirmaciones contrarias mediante el conocido "sic et non"<sup>11</sup>. El texto no pareciera objetar la incorporación de la dialéctica, sino expresar algo mas sutil, como que la teología no puede ser sólo dialéctica para no quedar presa de innecesarias y repetitivas disputas.

**Hacia la sistematización.** Otra dificultad que plantea la señala con una expresión muy técnica y precisa como es la referencia al "ordo disciplinae". Cual sea el sentido original de la expresión puede comprenderse por su diferencia con el "ordo inventionis". La inteligencia

---

<sup>11</sup> M.D. CHENU. "La Théologie comme science au XIII<sup>e</sup> siècle». Vrin. Paris. 3<sup>o</sup> ed. 1969.

investiga la realidad, y no pocas veces llega a comprenderla luego de un largo camino, y tal es la misión del investigador. En Tomás no existe confrontación entre investigación y docencia, pero sí admite una vía y un ordenamiento distinto. El "ordo disciplinae" es un ordenamiento didáctico pero no artificioso, es la misma vía del investigador que en este caso es expuesta desde el todo hacia las conclusiones.

Puede comprenderse que para algunas corrientes modernas de pedagogía tal planteo pueda parecer en cierto modo artificial y a priori, que no respeta el modo natural de aprendizaje. Sin embargo, si profundizamos en esta noción, se corresponde con la modalidad humana e histórica del aprendizaje de una ciencia. Nunca el estudio es una actividad absolutamente "ex novo", sino que se apoya y nutre de los anteriores aportes. En Tomás, el Magister, quien previamente ha investigado y llegado a sus conclusiones, legítimamente puede exponer su aporte intelectual desde las causas a las que ha arribado y desde allí exponer los distintos aspectos que se desprenden. Probablemente en esta actitud se perciba mejor que la adquisición de la ciencia no es la obra de un único hombre sino de una comunidad que se proyecta en el tiempo. El "ordo disciplinae" u "ordo doctrinae" no es una mera habilidad didáctica, sino que implica el camino inverso que ha transitado el investigador, lo

presupone y lo resuelve a la luz de lo ya conocido. Tomás, refiriéndose a la adquisición de la ciencia como virtud intelectual, conjuga experiencia, investigación y docencia señalando:

*“Dicit ergo primo quod, cum duplex sit virtus, scilicet intellectualis et moralis, intellectualis virtus secundum plurimum et generatur et augetur ex doctrina. Cuius ratio est, quia virtus intellectualis ordinatur ad cognitionem. Quae acquiritur nobis magis ex doctrina quam ex inventione. Plures enim sunt, qui possunt cognoscere veritatem ab aliis addiscendo quam per se inveniando. Plura etiam unusquisque inveniens ab alio discet quam per seipsum inveniatur. Sed quia in addiscendo non proceditur in infinitum, oportet quod multa cognoscatnt homines inveniando. Et quia omnis cognitio nostra ortum habet a sensu, et multoties sentire aliquid facit experimentum, ideo consequens est quod intellectualis virtus indigeat experimento longi temporis”<sup>12</sup>.*

La preocupación que manifiesta Tomás en su Prólogo es determinante para la comprensión de la quaestio 1, porque señala la ausencia de método científico, como comprensión del todo y de sus partes. Para ser exactos, Tomás no objeta la clásica glosa o comentario de los libros, pues estos siempre realizan algún aporte a la investigación y de hecho él mismo lo ha empleado. La dificultad la pone en su carencia de método científico, lo que implicará, consecuentemente, la multiplicación y reiteración innecesarias de cuestiones. Algunos autores

<sup>12</sup> In Ethicorum, Liber II, Lectio 1, nº 246.

han insistido en esta noción de orden en Tomás, pero posiblemente le han dado un significado excesivamente lírico, casi estético, oscureciendo su sentido mas primario y obvio: la preocupación por la cientificidad. Es extensa la nómina de comentaristas que han expresado con belleza las analogías con la arquitectura, incluso con comparaciones a las catedrales góticas, y no ponemos en duda el valor literario de estas consideraciones, pero de los textos no consta que este aspecto haya merecido preocupación alguna ni haya sido el objetivo de Tomás. La inquietud de Tomás es transmitir a sus alumnos no simples afirmaciones, por verdaderas que estas sean, sino hacerlo con rigurosidad científica. Sólo en este contexto puede comprenderse el enorme desafío que implica la redacción de la Summa<sup>13</sup>.

USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

### 1.5. LOS ARTÍCULOS DE LA QUAESTIO 1

Los diez "utrum" de la quaestio 1. Corresponde considerar, siquiera sintéticamente, qué es exactamente lo que Tomás se plantea aquí y lo que ello implica. Por razones metodológicas evitamos exponer los

<sup>13</sup> "De esta suerte, la teología resulta mas compleja y difícil, pero también mucho mas rica y fecunda. Basta comparar los comentarios de Santo Tomás a las Sentencias de Pedro Lombardo con otras obras similares de sus predecesores y contemporáneos para darse cuenta de la distancia que los separa. Con Santo Tomás comienza de veras una nueva época de la filosofía y de la teología; el cambio sufrido por ellas fue, en realidad, profundo y gigantesco. La colaboración de la fe y de la razón en la obra mancomunada de la ciencia teológica quedaba asegurada para siempre." Cf. RAMIREZ S.M, o.c. pg 82.



argumentos empleados por Tomás, ya que estos son de interés principalmente teológico. Nos interesa hacer una presentación de lo que dice y en qué asuntos ha centrado los problemas. Por el momento se trata simplemente de leer, tal como lo puede hacer un filósofo con cualquier otro texto, para conocer lo que otro autor ha percibido como dificultad y desafío, su intento de resolverlo, y sin expedirse aún acerca de la solidez de los argumentos.

**La noción de sagrada doctrina.** Tomás en la quaestio 1 aborda el tema introductorio de la sagrada doctrina. La peculiaridad de los términos empleados impide traducirlos sin más como sinónimo de teología. Abona esta interpretación el contenido mismo y el articulado de la cuestión. Nos encontramos con una noción que no es imprecisa o confusa sino análoga, abarcativa de todo conocimiento a partir de Dios. Tanto en las preguntas como por el contexto de las respuestas resulta fácilmente distinguible cuando este término es empleado como sinónimo de la revelación de Dios, y cuando es empleado para referirse a lo que la razón humana puede conocer a partir de ella, es decir, la teología.

Tomás ha tenido la habilidad de no escribir ninguna introducción a la revelación, como tampoco lo ha hecho con la teología. Y nos referimos a esto como habilidad, pues el paso de los siglos ha demostrado que si se